

Editorial

Tensiones en la construcción de lo colectivo

Soraya Giraldez

Estamos escribiendo esta editorial en días convulsionados institucionalmente. El contexto político despierta alertas por sus definiciones en distintos ámbitos de la política pública y social en general, y en lo que le respecta a este espacio, en relación al desarrollo de la universidad y la ciencia en particular. Es inevitable, desde la disciplina del Trabajo Social, sentirnos parte de los ámbitos afectados por múltiples medidas gubernamentales, cierre de organismos y programas sociales, despido y desafectación de colegas de múltiples espacios de ejercicio profesional en ámbitos estatales, y también por el énfasis puesto en torno a la inutilidad – incluso desprecio – por conceptos centrales como la justicia social y los derechos humanos.

Pero también se ve afectada por las transformaciones económicas que implican caída del salario real, insuficiente acceso a recursos básicos, mayor precarización del mercado de trabajo, bajas en las jubilaciones, parálisis de la obra pública, suspensión de las políticas de género, posible cierre de espacios de salud y salud mental, endeudamiento creciente, y otras medidas que cambia de cuajo la matriz distributiva, y la cobertura de las políticas públicas, afectando las condiciones de vida de la sociedad toda y sobre todo de los sectores más vulnerables. En estos días se profundiza el riesgo de las formas democráticas.

Pero entonces, en este contexto, nos preguntamos, cuáles son las prácticas y dispositivos a generar o fortalecer que nos permita reclamar y construir / reconstruir otro orden, ¿cuál es nuestro poder?, ¿tenemos alguno? Insistimos que hay poder también en las construcciones colectivas, en los entramados de experiencias, a veces invisibilizadas, pero que son muchas y diversas. Las formas colectivas producen saberes válidos y no solo reivindican derechos, sino que reinventan formas de habitar lo público.

Diversas y diversos intelectuales están trabajando sobre las grandes transformaciones, tanto en los modelos de producción de riqueza, las formas de acumulación y distribución de lo socialmente generado, el mundo del trabajo, las formas de intervenir las vidas cotidianas desde la tecnología. Lo hasta ahora conocido está cambiando y con ello, las formas de reproducción social. Lo público, lo colectivo enfrenta dificultades para su constitución, lo individual parece ser casi la única forma de acceso a satisfactores, el destinatario de los mensajes, la forma de habitar el mundo.

Ante esto, esta publicación recoge la presentación y el análisis de múltiples expresiones de saberes construidos multiactoralmente, resignificados académicamente en donde interactúan desde sus corporalidades, conocimientos, emocionalidades, en post de generar bienestar y otras formas de construir sociedad. Las denuncias a lo que se quiere transformar, debilitar o destruir, también son catalizadores hacia existencias que hagan frente al porfiado modelo individualista.

Este número de Debate Público se nutre de lecturas de experiencias latinoamericanas, de la posibilidad de repensar las acciones estatales desde la clave del respeto. Se hace central la lectura del acceso a la educación media y superior en tiempos de profundas transformaciones en los intereses y formas de recrear el futuro de las y los jóvenes. Se suman reflexiones y miradas sobre contextos de encierro, salud mental, economía social, organizaciones en torno a la agroecología, memoria, hábitat, entre otros temas a lo que nos acercamos para seguir aprendiendo, problematizando, construyendo.

Para cerrar, Debate Público es parte de las XII Jornada "El Trabajo Social en el laberinto de una nueva época - interpelaciones disciplinares en tiempo perplejidad" organizadas por la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires a realizarse el 10 de septiembre del corriente año. Les esperamos, será un excelente momento para compartirnos las nuevas preguntas que nos generan perplejidad, pero también para encontrar salidas colectivas a los laberintos.

Soraya Giraldez

Directora de la Carrera de Trabajo Social - UBA